

UN CASO MAS DE PARASITISMO ENDOMETRIAL. POR OXIUROS

POR

Antonio Maldonado Quiles

Médico de Fuengirola (Málaga)

Quizá recordando sus hábitos juveniles, las hembras fecundadas jóvenes, suelen remontar vagina y cuello uterino pasando a su cuerpo, motivando metritis rebeldes, alcanzando trompas y aun ovario, dando origen a quistes en este órgano. No es por tanto excepcional nuestro caso, que damos a conocer para documentar más la casuística, escasa entre nosotros.

La paciente viene sufriendo «desarreglos», pues a los 15 días de terminar su menstruación tiene manchas de sangre, no roja, sino más bien rosada y mezclada con flujo blanco. Ello le apareció aproximadamente al año de tener el primer hijo; le desapareció con el segundo parto, volvió a aparecerle a los dos años de este segundo hijo y ya no se le ha quitado más, ni ha vuelto a tener más hijos. La han diagnosticado con anterioridad de quiste ovárico y de pólipos uterinos ulcerados.

Al hacer la exploración digital sólo se percibe un hocico blando, edematoso y algo mayor de lo corriente, con orificio de múltipara. A la exploración visual con espéculo se aprecia color rosado normal o algo más pálido, con ulceraciones sanguinolentas junto al orificio, por donde sale, en aquellos momentos, una gota espesa de flujo blanco-sanguinolento. Al lado de esta gota y dentro de una acumulación de moco transpaente, observo el constante serpentear de un filamento que, extraído, resulta ser un ejemplar de oxiuro, como puedo comprobar al microscopio, de unos

diez milímetros de longitud, y, por lo tanto, probablemente hembra joven.

Tras ligera dilatación de cuello y lavado antiséptico, aparecen seis nuevos ejemplares, todos de la misma longitud, aproximadamente.

Dada la existencia de una tumoración en ovario izquierdo del tamaño de una mandarina y, por otra parte, el diagnóstico de pólipos hecho por el especialista, cabe pensar, no sólo en la coexistencia de estos procesos con la parasitación, sino inclusive en que todo sea debido a esta etiología parasitaria. Pero ello no podemos comprobarlo, dada la resistencia de la enferma a la intervención.

Su fórmula leucocitaria arroja un 8 por 100 de eosinófilos y coexiste, según manifestaciones de la enferma, idéntica parasitación intestinal antigua.